




Fwd: PROCESO 2024-00075// CONTESTACION DE EXCEPCIONES // DEMANDANTE JESUS URBANO MUÑOZ

Desde Isabel Daza <isabelrenatadaza@gmail.com>

Fecha Mar 17/09/2024 4:58 PM

Para Juzgado 01 Promiscuo Municipal - Nariño - San Bernardo
<jprmpalsanbernardopt@cendoj.ramajudicial.gov.co>

CC Jorge Armando Lasso Duque <jlasso@btlllegalgroup.com>; cadelgado@btlllegalgroup.com
<cadelgado@btlllegalgroup.com>

 1 archivos adjuntos (1 MB)

CONTESTACION DE EXCEPCIONES.pdf;

Doctor

GERMAN BASTIDAS ACOSTA

Juez Promiscuo Municipal de San
Bernardo
E. S. D.

**REFERENCIA: CONTESTACIÓN DE
EXCEPCIONES**

PROCESO: No. 2024-00075-00

DEMANDANTE: Jesús Urbano Muñoz

DEMANDADOS: Luis Alberto Monge
Muñoz y otros

RENATA ISABEL DAZA MONTILLA,
identificada con cédula de ciudadanía No.
1.061.733.213, expedida en Popayán (C),
portadora de la tarjeta profesional No.
421.681, del Consejo Superior de la
Judicatura, por medio del presente
escrito me permito controvertir las
excepciones propuestas por la parte
demandada bajo los argumentos anexos.

----- Forwarded message -----

De: **Ajuscol Juridico** <ajuscol.juridico@gmail.com>

Date: mar, 17 sept 2024, 4:52 p. m.

Subject: PROCESO 2024-00075// CONTESTACION DE EXCEPCIONES // DEMANDANTE JESUS URBANO

Doctor

GERMAN BASTIDAS ACOSTA

Juez Promiscuo Municipal de San Bernardo

E. S. D.

REFERENCIA: CONTESTACIÓN DE EXCEPCIONES

PROCESO: No. 2024-00075-00

DEMANDANTE: Jesús Urbano Muñoz

DEMANDADOS: Luis Alberto Monge Muñoz y otros

RENATA ISABEL DAZA MONTILLA, identificada con cedula de ciudadanía No. 1.061.733.213, expedida en Popayán (C), portadora de la tarjeta profesional No. 421.681, del Consejo Superior de la Judicatura, por medio del presente escrito me permito controvertir las excepciones propuestas por la parte demandada bajo los siguientes argumentos:

1. FRENTE A LA FALTA DE LEGITIMACIÓN EN LA CAUSA DE JESÚS URBANO MUÑOZ

En relación con la excepción de "falta de legitimación en la causa por activa" propuesta por la parte demandada, con base en el hecho de que mi representado no figura como propietario del bien afectado en el certificado de tradición y libertad del vehículo, me permito presentar los siguientes argumentos en defensa de los derechos e intereses de mi cliente:

Mi representado, **JESÚS URBANO MUÑOZ**, es poseedor legítimo del vehículo objeto de este proceso, en virtud del contrato de compraventa celebrado entre él y el anterior propietario, **JOSÉ FRANUEL ORDOÑEZ LÓPEZ**. Dicho contrato fue formalizado en 11 de agosto de 2023, y desde entonces, mi representado ha ejercido actos propios del dominio, tales como la tenencia, uso y disfrute del vehículo, acreditando su calidad de poseedor con ánimo de señor y dueño, tal como lo define el artículo 762 del Código Civil.

El contrato de compraventa que se anexa a la presente demanda es prueba suficiente de que mi cliente tiene la calidad de poseedor del bien. Aun cuando el proceso de registro del traspaso ante el RUNT no haya finalizado, el derecho de posesión otorga legitimidad a mi representado para actuar judicialmente en defensa de sus intereses patrimoniales, incluyendo la posibilidad de reclamar por los daños sufridos por el bien en cuestión, tal y como corresponde a los daños consistente en daño emergente y lucro cesante.

El artículo 977 del Código Civil establece que el poseedor tiene derecho a

pedir que no se le turbe en su posesión y que se le indemnice por cualquier perjuicio recibido. Este precepto jurídico legitima a mi representado para reclamar judicialmente los daños causados al vehículo de su posesión. Aunque no figure como propietario en el certificado de tradición, su calidad de poseedor le confiere un interés legítimo para demandar los perjuicios sufridos, conforme lo permite la legislación.

La calidad de poseedor derechos que le permiten reclamar no solo los frutos y productos del bien, sino también defenderse contra actos que afecten su posesión. La jurisprudencia ha reconocido que quien detenta la posesión de un bien tiene un interés legítimo para reclamar los perjuicios sufridos en razón de daños ocasionados a dicho bien, incluso sin ostentar el título de propiedad.

Además, el **artículo 762 del Código Civil** define al poseedor como quien ejerce actos de señor y dueño sobre un bien, lo que incluye la facultad de defender el bien frente a terceros. De tal manera, la posesión constituye un interés jurídico que otorga legitimidad para actuar en un proceso judicial.

La falta de inscripción del bien en el certificado de tradición no priva a mi representado del derecho a reclamar los daños ocasionados al vehículo, pues, como poseedor legítimo, tiene un interés real sobre el bien. Por lo tanto, en este proceso, no se puede desconocer la legitimación en la causa por activa de mi cliente, quien reclama en su calidad de poseedor, conforme lo establece el Código Civil.

Por todo lo anterior, solicito respetuosamente al despacho que desestime la excepción propuesta por la parte demandada y continúe el trámite del proceso, reconociendo la legitimación de mi cliente para actuar como poseedor del bien en cuestión.

Con el fin de sustentar la calidad de señor y dueño sobre el bien, por parte del señor JESUS URBANO MUÑOZ, se anexa contrato de compraventa con nota de presentación personal por el señor JOSE FRANUEL ORDOÑEZ LOPEZ.

2. FRENTE A LA EXCEPCIÓN COLISIÓN DE ACTIVIDADES PELIGROSAS: NECESIDAD DE ACREDITAR LA CULPA EN CONTRA DE QUIEN SE ENDILGA RESPONSABILIDAD EN EL ACCIDENTE

En respuesta a la excepción propuesta por la parte demandada, que sostiene que no existen pruebas suficientes para atribuir la responsabilidad al conductor del vehículo de placas GDT-868 y que considera la presunción de culpa compartida debido a la simultaneidad de actividades peligrosas, me

permito presentar las siguientes consideraciones argumentativas.

Primero, es fundamental destacar que, en el presente caso, existen pruebas claras y contundentes que demuestran la responsabilidad del conductor de la ambulancia, el señor CHRISTIAN DAVID VALLEJO ROJAS. Las pruebas documentales y testimoniales indican que el accidente se produjo debido a que el conductor de la ambulancia se desplazaba con exceso de velocidad e invadió el carril de mi representado. Esta conducta infringe directamente los artículos 60 y 61 del Código Nacional de Tránsito y Transporte Terrestre, que obligan a los vehículos a mantener su posición dentro de los carriles y a conducir con prudencia.

En segundo lugar, aunque la presunción de culpa compartida en casos de colisión de actividades peligrosas es reconocida, esto no exime a las partes de la obligación de probar su diligencia y desvirtuar la culpa atribuida. La jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia establece que, a pesar de la presunción de culpa recíproca, la parte demandante debe demostrar la culpa principal del demandado. **En este caso, la parte demandada debe presentar pruebas que refuten la responsabilidad del conductor de la ambulancia, lo cual no ha ocurrido.**

Además, las pruebas aportadas por nuestra parte, incluyendo el testimonio de testigos y los informes del accidente, evidencian la imprudencia del conductor de la ambulancia. Este conductor no solo invadió el carril de mi representado, sino que lo hizo a una velocidad inadecuada, lo que constituye una violación de las normas de tránsito y es determinante para establecer la responsabilidad en el accidente.

En tal sentido, solicito respetuosamente al despacho que desestime la excepción presentada por la parte demandada y continúe con el análisis de la responsabilidad en el accidente, considerando la evidencia que demuestra claramente la culpa del conductor de la ambulancia.

En respuesta a las excepciones planteadas por la parte demandada, que alegan la ausencia de los elementos esenciales que estructuran la responsabilidad civil extracontractual y la falta de prueba de culpa del conductor del vehículo de placas GDT 868, me permito presentar los siguientes argumentos:

3. AUSENCIA DE LOS ELEMENTOS ESENCIALES QUE ESTRUCTURAN LA RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRA CONTRACTUAL

La doctrina y la jurisprudencia establecen que para estructurar la responsabilidad civil extracontractual se requiere la existencia de los

siguientes elementos: (i) un hecho dañoso, (ii) atribución de la conducta al demandado, (iii) un daño y (iv) el nexo de causalidad entre el hecho y el daño. Adicionalmente, según el estadio de la responsabilidad, es necesario acreditar la culpa del demandado.

Sobre este particular, la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia ha señalado:

“La causalidad es un concepto que permite reconocer, de entre una pluralidad de acontecimientos, aquél o aquéllos que hacen posible la producción de un resultado (...) no siempre la causalidad física coincide con la causalidad jurídica, toda vez que en el campo del derecho la cadena causal no se toma en su estricto sentido naturalista, sino que se encuentra impregnada de una serie de valores culturales que permiten escoger, de entre una serie de hechos, sólo aquéllos que resultan verdaderamente relevantes para endilgar responsabilidad; de ahí que se hable de una causalidad adecuada. (...) Ahora bien, para establecer el nexo de causalidad es preciso acudir a las máximas de la experiencia, a los juicios de probabilidad y al buen sentido de la razonabilidad, pues sólo éstos permiten aislar, a partir de una serie de regularidades previas, el hecho con relevancia jurídica que pueda ser considerado como la causa del daño generador de responsabilidad civil.” (C.S.J. Sala Civil, Dic. 9 de 2013, M.P. Ariel Salazar).

En el caso bajo estudio, se han presentado y demostrado los siguientes elementos que estructuran la responsabilidad civil extracontractual:

1. **Hecho Dañoso:** La conducta imprudente del conductor del vehículo de placas GDT 868, quien invadió el carril de mi representado, constituyó el hecho que originó el accidente.
 2. **Atribución de la Conducta:** La conducta imprudente está claramente atribuida al conductor del vehículo de placas GDT 868. Esta conducta ha sido probada mediante informes, declaraciones de testigos y registros fotográficos.
 3. **Daño:** El daño sufrido por mi cliente está documentado y claramente demostrado a través de informes periciales y testimoniales, incluyendo la pérdida total del vehículo y perjuicios materiales y económicos.
 4. **Nexo de Causalidad:** La relación directa entre la conducta del demandado y el daño ha sido establecida. El nexo causal está evidenciado por la relación entre la invasión del carril y el daño sufrido por mi cliente, confirmando que el hecho dañoso fue la causa directa del perjuicio.
- 4. AUSENCIA DE ELEMENTOS DE PRUEBA QUE ACREDITEN LA EXISTENCIA DE CULPA EN CABEZA DEL CONDUCTOR DEL VEHÍCULO DE PLACAS GDT 868**

Para predicar responsabilidad civil es necesario probar un hecho, es decir, una conducta activa u omisiva del agente, y establecer un nexo causal entre dicha conducta y el daño. Si bien, frente a colisión de actividades riesgosas, debe haber actividad probatoria de los extremos procesales, La parte demandante ha presentado elementos de convicción suficientes para que el juez pueda establecer la culpabilidad del demandado.

En este caso, mi representado, ha exhibido pruebas documentales y testimoniales que acreditan la imprudencia del conductor del vehículo de placas GDT 868, tales como exceso de velocidad e invasión del carril. Las pruebas documentales, como las fotografías del accidente, así como las testimoniales de testigos presenciales, corroboran la responsabilidad del conductor, estableciendo claramente el nexo causal entre su conducta imprudente y el daño sufrido por mi cliente.

Responsabilidad Solidaria de los Demandados

Los demandados deberán responder por los daños y perjuicios generados en virtud de la responsabilidad solidaria, conforme al **ARTÍCULO 2344** del Código Civil:

“Si de un delito o culpa ha sido cometido por dos o más personas, cada una de ellas será solidariamente responsable de todo perjuicio procedente del mismo delito o culpa, salvas las excepciones de los artículos 2350 y 2355.” En el presente caso, la responsabilidad solidaria no solo recae sobre el conductor del vehículo de placas GDT 868, sino también sobre el propietario del vehículo y la clínica afiliadora, IPS San Felipe.

1. **Responsabilidad del Propietario del Vehículo:** Luis Alberto Monge Muñoz, propietario del vehículo de placas GDT 868, tiene una responsabilidad solidaria en los daños causados, ya que, como propietario del vehículo, es responsable por la conducta de su conductor. De acuerdo con la normativa, el propietario de un vehículo puede ser considerado solidariamente responsable de los daños causados por el mismo.
2. **Responsabilidad de la Clínica IPS San Felipe:** La clínica IPS San Felipe, identificada con el NIT 900.544.001-7, también debe asumir responsabilidad solidaria debido a su afiliación y la utilización del vehículo para servicios relacionados con su actividad. Dado que el vehículo era usado en el marco de sus operaciones y el incidente ocurrió durante la realización de actividades propias de la clínica, la entidad tiene un grado de responsabilidad en el siniestro.

Se ha demostrado que el señor Christian David Vallejo Rojas, conductor de

la camioneta de placas GDT-868, incumplió la normatividad en materia de tránsito y transporte, según los artículos 60 y 61 del Código Nacional de Tránsito y Transporte Terrestre (Ley 769 de 2002), que estipulan:

- **Artículo 60:** Los vehículos deben transitar obligatoriamente por sus respectivos carriles, dentro de las líneas de demarcación, y atravesarlos solamente para efectuar maniobras de adelantamiento o de cruce.
- **Artículo 61:** Todo conductor de un vehículo deberá abstenerse de realizar o adelantar acciones que afecten la seguridad en la conducción del vehículo automotor, mientras éste se encuentre en movimiento.

El incumplimiento de estas normas por parte del conductor del vehículo contribuyó significativamente al accidente. Esta conducta imprudente de invadir el carril sin las medidas preventivas necesarias generó el daño y, por tanto, corresponde la aplicación de la responsabilidad solidaria.

En cuanto a la responsabilidad concurrente en actividades peligrosas, la Honorable Corte Suprema de Justicia en sentencia SC2111-2021 (Radicación: 85162-31-89-001-2011-00106-01) ha indicado:

“La (...) graduación de ‘culpas’ en presencia de actividades peligrosas concurrentes, [impone al] (...) juez [el deber] de (...) examinar a plenitud la conducta del autor y de la víctima para precisar su incidencia en el daño y determinar la responsabilidad de uno u otra, y así debe entenderse y aplicarse, desde luego, en la discreta, razonable y coherente autonomía axiológica de los elementos de convicción allegados regular y oportunamente al proceso con respeto de las garantías procesales y legales.”

Por lo tanto, la responsabilidad solidaria se aplica en conjunto con la empresa afiliadora IPS San Felipe, y el propietario del vehículo involucrado, Luis Alberto Monge Muñoz, identificados junto al conductor como responsables del daño causado.

Por lo anterior, dado a los fundamentos probatorios y la normativa aplicable acreditan la responsabilidad solidaria de los demandados, incluidos el conductor del vehículo, el propietario del mismo y la clínica afiliadora. La excepción planteada carece de fundamento, por lo que se solicita que se desestime y se reconozca la responsabilidad de los demandados en el accidente, con las consecuencias legales correspondientes.

5. ACREDITACIÓN DEL NEXO CAUSAL

La relación de causalidad es un requisito esencial para la responsabilidad

civil extracontractual, conforme al artículo 2341 del Código Civil que establece: “El que ha cometido un delito o culpa, que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización”. La Corte Suprema de Justicia ha señalado que este nexo causal debe ser probado de manera suficiente por la parte demandante para imputar responsabilidad.

En el presente caso, mi poderdante en calidad de demandante, ha presentado evidencias que demuestran claramente el nexo causal entre la conducta del conductor del vehículo de placas GDT 868 y el daño sufrido por mi cliente. Entre las pruebas aportadas se encuentran declaraciones de testigos presenciales que confirmaron la imprudencia del conductor, registros fotográficos del accidente y de los vehículos implicados, así como informes periciales sobre el impacto y las consecuencias del siniestro.

Ahora bien, resulta preciso referirse al examen de causalidad, el cual requiere evaluar si el hecho es jurídicamente adecuado para ser considerado como la causa del daño. En este caso, la invasión del carril contrario por parte del conductor del vehículo de placas GDT 868 constituye un hecho que tiene la suficiente gravedad para ser considerado la causa directa del accidente. Esta conducta imprudente cumple con los criterios de causalidad establecidos por la jurisprudencia.

La Corte Suprema ha afirmado que el nexo causal debe ser probado mediante una relación directa entre el hecho y el daño. Las pruebas documentales y testimoniales presentadas en este caso corroboran que la conducta del conductor del vehículo de placas GDT 868 fue la causa primaria del accidente, estableciendo así el nexo causal requerido para la imputación de responsabilidad.

Este cumplimiento de la carga probatoria, ha sido cumplida por mi representado, la parte demandante ha cumplido con su deber de carga probatoria al presentar suficientes elementos para que el juez pueda establecer la existencia de culpa del conductor del vehículo de placas GDT 868, siendo estas contundentes para determinar la responsabilidad del conductor.

La conducta imprudente del conductor, demostrada por las pruebas, no requiere una presunción automática de responsabilidad, pero debe ser evaluada bajo el estándar de causalidad jurídica. El comportamiento del conductor ha sido probado como la causa directa del daño.

En mérito de lo anterior, las pruebas aportadas y el análisis del nexo causal confirman la relación directa entre la conducta del conductor del vehículo de placas GDT 868 y el daño sufrido por mi cliente. La excepción de "ausencia de relación causal" carece de fundamento y debe ser desestimada, ya que se ha cumplido adecuadamente con la carga probatoria necesaria

para establecer la responsabilidad del conductor, del propietario del vehículo y de la clínica IPS San Felipe.

6. CAUSA EXTRAÑA QUE IMPIDE LA IMPUTACIÓN DEL DAÑO A LA PARTE DEMANDADA y/o relación de causalidad.

En respuesta a la excepción de “ausencia de relación causal”, afirmamos que el nexo causal entre la conducta del demandado y el daño alegado está debidamente establecido. Las pruebas presentadas, incluyendo testimonios y evidencia fotográfica, demuestran que el conductor del vehículo de placas GDT 868 infringió las normas de tránsito, específicamente los artículos 60 y 61 del Código Nacional de Tránsito. En relación con la excepción de “ausencia de relación causal” planteada por la parte demandada, es fundamental destacar que hemos aportado pruebas contundentes que establecen claramente el nexo causal entre la conducta del conductor del vehículo de placas GDT 868 y el daño alegado en la demanda. El conductor, identificado como el señor Christian David Vallejo Rojas, cometió una infracción al invadir el carril contrario sin tomar las precauciones necesarias, lo que directamente provocó el accidente y los daños sufridos por mi cliente. Esta conducta imprudente, en contravención de los artículos 60 y 61 del Código Nacional de Tránsito, se ha documentado exhaustivamente con pruebas documentales y testimoniales.

El examen de causalidad, que la parte demandada argumenta, se ha cumplido en su totalidad. La relación entre el actuar del demandado y el daño ha sido claramente establecida a través de testimonios, reportes de testigos y otros elementos probatorios. Las pruebas presentadas demuestran que la invasión del carril y la falta de precaución del conductor fueron las causas directas del accidente, no existiendo elementos que sugieran que el daño haya sido causado por factores ajenos o externos a la conducta del demandado.

Respecto a la alegación de “causa extraña que impide la imputación del daño a la parte demandada”, es necesario subrayar que no se ha presentado ninguna evidencia que demuestre la existencia de causas externas que eximan al demandado de responsabilidad. El accidente se originó por la acción imprudente del conductor del vehículo de placas GDT 868, y no por factores imprevistos o externos que puedan desviar la responsabilidad del mismo. La parte demandada tiene la carga de probar la existencia de una causa extraña, y en este caso, dicha prueba no ha sido aportada.

La jurisprudencia es clara en cuanto a que el nexo causal debe ser probado por la parte demandante, pero una vez establecido mediante pruebas, como en este caso, el argumento de falta de causalidad carece de fundamento. La responsabilidad se basa en la conducta directa del demandado, y las

pruebas presentadas confirman que dicha conducta fue la causa del daño alegado.

En vista de lo anterior, solicitamos al Honorable Juez que desestime ambas excepciones planteadas por la parte demandada. La evidencia presentada demuestra la relación directa entre la conducta del conductor del vehículo demandado y el daño sufrido, así como la ausencia de causas externas que puedan eximir de responsabilidad. Estas consideraciones deben llevar a la aceptación de la demanda y a la condena de la parte demandada a resarcir los daños.

7. CONCURRENCIA DE CULPAS

En relación con la excepción de “concurrency de culpas” planteada por la parte demandada, es necesario destacar que, a pesar de las alegaciones en torno a la posible participación del vehículo de placas SJP 991 en el accidente, la responsabilidad única y exclusiva del hecho recae en el conductor de la ambulancia. El principio de responsabilidad directa, establecido en el artículo 2341 del Código Civil, claramente asigna la obligación de indemnización a la parte que ha cometido el hecho dañoso. En este caso, la conducta imprudente del conductor de la ambulancia, identificado como el señor Christian David Vallejo Rojas, es la única causa directa del accidente.

Es cierto que ambos vehículos estaban en movimiento y que la conducción de automotores implica inherentemente un riesgo. Sin embargo, las pruebas presentadas demuestran que el conductor de la ambulancia violó normas de tránsito al invadir el carril contrario y no adoptar las medidas preventivas necesarias. Esta acción imprudente fue la causante directa del accidente y no puede considerarse que exista una concurrencia de culpas en este contexto. Las pruebas documentales y testimoniales recabadas, evidencian que el accidente se debió exclusivamente a la falta de precaución del conductor de la ambulancia.

La jurisprudencia citada por la parte demandada, en la que se menciona que en casos de colisión de dos vehículos se presume la concurrencia de culpas, no aplica en este caso específico. El principio de presunción de culpa se basa en situaciones donde la acción de ambos conductores contribuye al accidente. Sin embargo, en este caso particular, no hay evidencia que sugiera que el otro vehículo tuvo un papel determinante en la acusación del daño. La única acción culpable y determinante fue la del conductor de la ambulancia, quien actuó de manera negligente al invadir el carril contrario.

Por lo tanto, la alegación de concurrencia de culpas carece de fundamento en el contexto de este caso. La responsabilidad del accidente es atribuible exclusivamente al conductor del vehículo de placas GDT 868. Y en tal

sentido, solicitamos al Honorable Juez que desestime esta excepción y reconozca la responsabilidad total del demandado en la indemnización de los daños sufridos por nuestra parte.

8. INEXISTENCIA DE PRUEBA ACERCA DE LOS PERJUICIOS SUFRIDOS POR LA PARTE DEMANDANTE

En relación con la alegación de "inexistencia de prueba acerca de los perjuicios sufridos" presentada por la parte demandada, es fundamental aclarar que la parte demandante ha cumplido con su deber de probar los perjuicios ocasionados a través de medios de prueba idóneos y adecuados. A continuación, se detalla la forma en que se ha demostrado el daño sufrido y la forma en que se debe considerar este asunto en el proceso.

Primero, los daños sufridos por la parte demandante se encuentran claramente documentados en las cotizaciones realizadas por el taller Almacén Centro Motor del Sur S.A.S. Este taller fue sugerido por la misma parte demandada para la valoración de los daños, lo que garantiza la imparcialidad y exactitud en la estimación de los perjuicios. Las cotizaciones reflejan de manera detallada el costo de las reparaciones necesarias, lo que demuestra de manera concreta y objetiva los daños materiales sufridos.

En segundo lugar, el lucro cesante, que forma parte de los perjuicios solicitados, ha sido acreditado a través de una constancia emitida por un contador público. Este documento proporciona una evaluación precisa del impacto económico que el accidente ha tenido sobre la parte demandante, incluyendo la pérdida de ingresos debido al tiempo que la camioneta afectada estuvo inmovilizada debida única y exclusivamente al siniestro generado por la parte demandada.

Además, los daños también están respaldados por registros fotográficos aportados al proceso. Estos registros ofrecen una representación visual clara de los perjuicios materiales, permitiendo al juzgado apreciar la magnitud de los daños y corroborar la información proporcionada en las cotizaciones y el informe del contador.

La jurisprudencia y doctrina establecen que el perjuicio debe ser cierto para que pueda ser indemnizado, y en este caso, mi representado ha presentado pruebas suficientes y pertinentes que demuestran la existencia y extensión de los daños sufridos. Las cotizaciones, la constancia del contador y los registros fotográficos conforman un conjunto de pruebas que evidencian de manera adecuada y suficiente los perjuicios ocasionados por el accidente.

Por lo tanto, solicitamos respetuosamente al Honorable Juez que desestime la alegación de inexistencia de prueba sobre los perjuicios sufridos y que

considere las pruebas presentadas como suficientes para fundamentar las pretensiones indemnizatorias de la parte demandante.

9 - 10. FRENTE A LAS EXCEPCIONES "INEXISTENCIA DE LUCRO CESANTE" Y LA "INEXISTENCIA DE DAÑO EMERGENTE",

Con relación a las excepciones planteadas por la parte demandada sobre la "inexistencia de lucro cesante" y la "inexistencia de daño emergente", me permito presentar los siguientes argumentos para refutar dichas excepciones y demostrar la validez de las pruebas aportadas por la parte demandante.

En primer lugar, en cuanto al lucro cesante, se ha presentado una constancia emitida por un contador público que valida la pérdida de ingresos sufrida por la parte demandante a raíz del accidente. Esta certificación proporciona un análisis detallado del impacto económico del evento, documentando la pérdida de ingresos esperados que el demandante habría percibido si no hubiera ocurrido el accidente. Aunque la parte demandada menciona la falta de ciertos documentos como extractos bancarios y contratos, es importante señalar que el lucro cesante no siempre se puede probar exclusivamente con documentos financieros. Es notorio que efectivamente un vehículo de servicio público, genere ingresos por la explotación de su actividad lícita, por lo tanto, la constancia del contador y la validación del sustento de dichos ingresos por parte de dicho profesional cumple con el estándar de prueba requerido al demostrar de manera concreta la pérdida de ingresos y el detrimento económico sufrido por el demandante.

Para sustentar aún más los ingresos que deja de percibir el señor JESUS URBANO MUÑOZ, con ocasión de la actividad del vehículo de placa SJP-991, se anexa el reporte de exógena donde se puede verificar la situación financiera del mencionado señor.

En segundo lugar, respecto al daño emergente, se ha presentado al proceso una serie de cotizaciones realizadas por el taller Almacén Centro Motor del Sur S.A.S., sugerido por la parte demandada, para valorar los daños sufridos. Estas cotizaciones reflejan de manera precisa el costo de las reparaciones necesarias, evidenciando el impacto económico del accidente en el patrimonio del demandante. Además, los registros fotográficos aportados al proceso permiten apreciar los daños materiales de manera directa. Aunque la parte demandada cuestiona la certeza de estos gastos, las pruebas presentadas son suficientes para acreditar que los valores mencionados corresponden efectivamente a los gastos realizados como consecuencia del accidente.

La Corte Suprema de Justicia ha establecido que tanto el lucro cesante como

el daño emergente deben ser ciertos y comprobables. En este caso, mi representado ha cumplido con este requerimiento al presentar pruebas claras y específicas que demuestran los perjuicios sufridos. Los documentos y cotizaciones aportadas permiten establecer de manera adecuada el detrimento económico y los gastos ocasionados por el accidente.

Solicitamos respetuosamente al Honorable Juez que desestime las excepciones de inexistencia de lucro cesante y daño emergente, considerando las pruebas presentadas como suficientes para sustentar las pretensiones indemnizatorias de la parte demandante.

11. IMPROCEDENCIA DE LOS INTERESES MORATORIOS

En cuanto a la excepción de improcedencia de los intereses moratorios, debemos señalar que esta alegación no es válida en el contexto de nuestro caso. A pesar de que la parte demandada argumenta que los intereses moratorios son improcedentes debido a la falta de exigibilidad de la obligación de indemnización, es fundamental destacar que la aseguradora SURA S.A. está obligada a reconocer el pago de indemnizaciones conforme al contrato de seguros suscrito.

La calidad de beneficiario de mi representado implica que, una vez acreditado el derecho a la indemnización, la aseguradora debe cumplir con su obligación.

Por lo tanto, el retraso en el cumplimiento de esta obligación genera intereses moratorios, dado que el pago de la indemnización se encuentra en mora debido al incumplimiento de la aseguradora. La parte demandada no puede evadir su responsabilidad por no reconocer la obligación contractual de indemnizar a mi representado, y por ende, los intereses moratorios son procedentes en virtud de este incumplimiento.

12. COBRO DE LO NO DEBIDO:

En atención a la excepción planteada por la parte demandada sobre el "cobro de lo no debido", me permito presentar los siguientes argumentos para refutar dicha alegación y demostrar la validez de la reclamación de la parte demandante.

En primer lugar, es fundamental subrayar que el concepto de "cobro de lo no debido" se refiere a la situación en la cual se realiza un pago sin que exista una obligación jurídica que lo respalde. En este caso, la parte demandada alega que no existe ninguna obligación pendiente por parte de mi representado, y por tanto cualquier pretensión en su contra se consideraría un cobro indebido. Sin embargo, esta alegación carece de fundamento, ya que el reclamo de la parte demandante está basado en la

existencia de un daño real y atribuible a un actuar imprudente por parte de la parte demandada.

El accidente ocurrido el 12 de enero de 2024 ha causado perjuicios significativos a la parte demandante, los cuales han sido documentados y comprobados a través de pruebas allegadas al proceso. Las cotizaciones del taller Almacén Centro Motor del Sur S.A.S., así como los registros fotográficos de los daños, acreditan la existencia de un daño tangible y verificable. Además, la constancia emitida por un contador público valida el impacto económico de los perjuicios sufridos, estableciendo la relación directa entre el accidente y las pérdidas económicas experimentadas por mi representado.

Por lo tanto, la reclamación no se basa en un cobro indebido, sino en la correcta indemnización por daños y perjuicios resultantes de un actuar imprudente que ha causado un detrimento tangible y evaluable. La parte demandada, al haber generado este daño, tiene el deber jurídico de repararlo, conforme a los principios de responsabilidad civil establecidos en nuestra legislación. La obligación de reparar los daños causados no es opcional, sino una responsabilidad legal derivada de la conducta imprudente que ha originado el perjuicio.

En este sentido, solicitamos respetuosamente al Honorable Juez que desestime la excepción de "cobro de lo no debido", dado que la demanda está debidamente fundamentada en la existencia real de los daños y la responsabilidad de la parte demandada en su causación.

13. PRESCRIPCION

En respuesta a la excepción de prescripción planteada por la parte demandada, queremos señalar que, conforme a la normativa aplicable, las acciones derivadas de responsabilidad civil por actividades peligrosas prescriben en un plazo de diez años. En este caso, el accidente ocurrió el 12 de enero de 2024, y la demanda fue interpuesta dentro del plazo legal de diez años, por lo que la acción se encuentra perfectamente dentro del término de prescripción establecido. Por lo tanto, solicitamos que se desestime la excepción de prescripción, dado que la demanda está dentro del plazo legalmente previsto.

14. COMPENSACION

En relación con la excepción de compensación planteada por la parte demandada, queremos aclarar que no se ha realizado ningún pago ni erogación alguna que pueda ser considerada para compensar la indemnización reclamada. La excepción de compensación no es aplicable en este caso, dado que no existe evidencia de que se haya efectuado algún pago

que pueda ser descontado de la reclamación. Por lo tanto, solicitamos que se desestime esta excepción, dado que no se ha producido ninguna transacción financiera que justifique una compensación en el presente proceso

PRUEBAS

Con el fin de ratificar lo expresado en la demanda, téngase en cuenta las pruebas documentales y testimoniales solicitadas al interior de la misma, adicionalmente:

1. Reporte de exógena JESUS URBANO MUÑOZ
2. Contrato de compra venta del vehículo SJP-991, con nota de presentación personal

III. SOLICITUD

Respetuosamente solicito a su señoría, que dentro del momento procesal oportuno se den por no probadas las excepciones planteadas y en consecuencia se condene a los demandados al pago de las pretensiones solicitadas.

Ruego se proceda de conformidad con lo pedido.

De su atención prestada y de su respuesta favorable a nuestra petición, nos despedimos, no sin antes desearles éxitos en sus labores al igual que a su equipo de trabajo.

Recibiré notificaciones en el Municipio de Cajibío, celular: 3135100723, correo electrónico: isabelrenatadaza@gmail.com

Atentamente,


RENATA ISABEL DAZA MONTILLA

C.C. No. 1.061.733.213, expedida en Popayán (C)

T.P. No. 421.681, del Consejo Superior de la Judicatura

DIAN

Consulta de Información reportada por terceros

ADVERTENCIA: Esta información corresponde a la fecha de corte del proceso y puede estar sujeta a cambios de los terceros que la reportan conforme a las modificaciones o adiciones del informante

Fecha Reporte: 17/09/2024

Fecha corte del proceso: 16/09/2024

Año al que se refiere la consulta: 2023

Identificación del consultante

Tipo de documento: C. C.

Identificación: 87068668

Nombres / Razón social: URBANO MUÑOZ JESUS

Si esta información presenta inconsistencias, debe comunicarse o acudir a la persona natural o jurídica que entrega la información. Sus datos de identificación están en la columna 'persona que reporta'.

IMPORTANTE: Para cumplir con su obligación de declarar, la Información Exógena Tributaria NO ES INDISPENSABLE y NO REEMPLAZA la información de su realidad económica, ni lo exonera de declarar los valores totales que correspondan y que son de su conocimiento exclusivo.

Persona que reporta		Información reportada					
NIT	Nombre / Razón Social	NIT	Nombre/Razón Social reportada por el tercero	Detalle	Valor	Uso declaración Sugerida	Información Adicional
				Tope 1 - Ingresos	\$ 433.535,00		
				Tope 2 - Patrimonio	\$ 50.000.000,00		
				Tope 3 - Consumo TC	\$ 0,00		
				Tope 4 - Movimiento	\$ 8.561.561,00		
				Tope 5 - Compras	\$ 24.616.972,00		
890903938	BANCOLOMBIA S.A.	87068668	URBANO MUNOZ JESUS	Valor total Periodo Movimiento Crédito Cuenta	\$ 8.561.561,00	consignaciones bancarias, depósitos o	cuenta: *509* Depósito Electrónico exento
800197268	DIRECCION DE IMPUESTOS Y ASESORIA TRIBUTARIA	87068668	URBANO MUÑOZ JESUS	Suma valor total facturas tras ajustes por notas	\$ 24.616.972,00		
800197268	DIRECCION DE IMPUESTOS Y ASESORIA TRIBUTARIA	87068668	URBANO MUÑOZ JESUS	Monto total de facturación electrónica susceptible de beneficio	\$ 884.800,00		
890903938	BANCOLOMBIA S.A.	87068668	URBANO MUNOZ JESUS	Total Saldo Final Cuenta Periodo	\$ 3.731.798,00	Patrimonio bruto	cuenta: *509* Depósito Electrónico exento
900760297	AGENCIA DE VIAJES Y TURISMO	87068668	URBANO MUÑOZ JESUS	Ingreso distribuido al tercero	\$ 433.535,00	R74 Ingresos brutos rentas no laborales	
899999061	BOGOTA DISTRITO CAPITAL	87068668	URBANO MUÑOZ JESUS	Retención por venta ante Notarios y Tránsito	\$ 238.000,00	R132 Retenciones año gravable a declarar	

Contrato de compraventa de Vehículo Automotor (Vehículo)

El señor JOSE FRANUEL ORDOÑEZ LOPEZ como propietario del vehículo mencionado en la cláusula primera, mayor de edad identificado como aparece al pie de su firma, quien en adelante se denominará **VENDEDOR**, y JESUS URBANO MUÑOZ mayor de edad, quien se identifica como aparece al pie de su firma y en adelante se denominará **COMPRADOR**, hemos acordado celebrar **contrato de compraventa** que se regirá por las normas civiles y comerciales que regulan la materia, según las siguientes cláusulas:

Primera. Objeto: EL **VENDEDOR** transferirá a EL **COMPRADOR** la propiedad del vehículo que a continuación se identifica:

Clase: CAMIONETA
Línea: LUV D MAX
Color: BLANCO AZUL ROJO
Motor: 348400
Capacidad: 8 PSJ
Servicio: PUBLICO

Marca: CHEVROLET
Modelo: 2007
Cilindraje: 3000
Chasis: 8LBETF1F570003182
Placa: SJP991
Matriculado en: PASTO



Segunda. Precio: Las partes pactan la suma de Cuarenta y nueve millones de pesos Mda/Cte (\$49.000.000).

Tercera. Forma de pago: EL **COMPRADOR** paga el precio a que se refiere la cláusula anterior en la siguiente forma: De contado.

Cuarta. Obligaciones del VENDEDOR: EL **VENDEDOR** se obliga a hacer entrega del vehículo en buen estado, libre de gravámenes, embargos, multas, pactos de reserva de dominio, y cualquiera otra circunstancia que afecte el libre comercio del bien objeto del presente Contrato. El vehículo se entrega con soat, revisión tecnomecánica al día y todos los documentos para el respectivo trámite de traspaso.

El vehículo se entrega a la firma del presente contrato, en las condiciones observadas por el comprador por tanto a su completa satisfacción, una vez recibido en esta forma el **VENDEDOR** no se compromete por daños arreglos o reclamos posteriores ni se otorgan garantías mecánicas, por ser un vehículo usado o de segunda mano. A partir de la firma del presente contrato es responsabilidad del comprador por el uso y movilización del vehículo que recibe.



Quinta. Gastos: La Legalización, el traspaso se cancelarán por partes iguales tanto por el vendedor como por el comprador y la retención en la fuente la cancelará en su totalidad el vendedor.

Sexta. De multa: a quien incumpla cualquiera de las estipulaciones derivadas de este contrato pagara a la otra parte la suma de Cuatro millones de Pesos Mda/ Cte. (\$4.000.000).

Séptima. Cláusula Compromisoria: Toda controversia o diferencia relativa a este contrato, su ejecución y liquidación se resolverá por un mecanismo alternativo de justicia como un Centro de Conciliación, si no existe arreglo por este medio, se agotará esta etapa y se podrá acudir a la Justicia Ordinaria.

Esta acta de Compraventa se firma en dos (2) ejemplares iguales, ante un (1) testigo, en la ciudad de Pasto a los Once (11) días del mes de agosto del año Dos Mil Veintitrés (2023).

Jose Franuel Ordoñez

EL VENDEDOR

JOSE FRANUEL ORDOÑEZ LOPEZ

C.C. No. 12.985.226

Cel. 315 872 1188

Jesus Urbano

EL COMPRADOR

JESUS URBANO MUÑOZ

C.C. No. 87.068.668

CGTO LA ESPERANZA BELEN

Cel. 318 750 3671

TESTIGO

C.C. No.



DILIGENCIA DE RECONOCIMIENTO DE FIRMA Y CONTENIDO DE DOCUMENTO PRIVADO

Artículo 68 Decreto-Ley 960 de 1970 y Decreto 1069 de 2015



COD 60007

En la ciudad de Pasto, Departamento de Nariño, República de Colombia, el diecisiete (17) de septiembre de dos mil veinticuatro (2024), en la Notaría primera (1) del Círculo de Pasto, compareció: JOSE FRANUEL ORDOÑEZ LOPEZ, identificado con Cédula de Ciudadanía / NUIP 0012985226 y declaró que la firma que aparece en el presente documento es suya y el contenido es cierto.

60007-1

Jose Franuel Ordoñez



4be4ca841c

----- Firma autógrafa -----

17/09/2024 16:44:43

Conforme al Artículo 18 del Decreto - Ley 019 de 2012, el compareciente fue identificado mediante cotejo biométrico en línea de su huella dactilar con la información biográfica y biométrica de la base de datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

Acorde a la autorización del usuario, se dio tratamiento legal relacionado con la protección de sus datos personales y las políticas de seguridad de la información establecidas por la Registraduría Nacional del Estado Civil.

Esta Acta se asocia al documento que contiene la siguiente información: CONTRATO DE COMPRAVENTA DE VEHICULO AUTOMOTOR



ffl -



MABEL MARTINEZ VARGAS

Notaria (1) del Círculo de Pasto, Departamento de Nariño

Consulte este documento en <https://notariid.notariasegura.com.co>

Número Único de Transacción: 4be4ca841c, 17/09/2024 16:45:19

